RECENSIONES

XAVERIUS OCHOA, *Index Verborum cum documentis Concilii Vaticani II*. Commentarium pro religiosis. Via Giacomo Medici, 3-5. Roma, 1967, 847 pp.

Índice absoluto y completo, ordenado por orden riguroso de palabras contenidas en las Constituciones, Decretos y Declaraciones Conciliares, con un breve, pero auténtico contexto. El título original es «Índice de Palabras». El lector, alcanzado de tiempo, agradecerá al autor su ingente y penoso trabajo. Ofrece la ventaja de insertar el texto de los Documentos Conciliares para mayor utilidad y comodidad del lector. Los textos incluidos son los estrictamente conciliares: 4 Constituciones, 9 Decretos, 3 Declaraciones del Vaticano II. Se prescinde de los discursos y alocuciones de Juan XXIII y Pablo VI. En cambio incluye como documento cuasi-conciliar la «Nota explicativa previa» acerca de la Constitución *Lumen gentium*, pues se considera como una interpretación autorizada de la Constitución Eclesial.

El texto está tomado de *Acta Apostolicae Sedis*, sin ignorar la edición latina de los Documentos hecha por la Secretaría del Concilio por su autoridad y peso. La enunciación de las palabras es la usual en léxicos y diccionarios. A veces se incluyen formas que no son nominativo ni primera persona del presente de indicativo.

No existe, pues, peligro de un criterio subjetivista y sí la certeza de una absoluta autenticidad.

Luis Arias

RUDOLF SCHNACKENBURG, *El testimonio moral del Nuevo Testamento*. Rialp, Madrid, 1965, 338 pp.

En versión española de José Manzana se nos ofrece esta magnífica obra del conocido exégeta y teólogo alemán, una de las más genuinas glorias de la teología bíblica en nuestros días. Contiene la obra tres partes. La primera lleva por título *Las exigencias morales de Jesús* y en ella se estudian los Sinópticos en cuanto en ellos se desarrolla la predicación del Reino con sus exigencias morales dentro del contexto religioso en el que se desenvuelve el mensaje de Cristo; las relaciones y diferencias con el judaísmo; el mandato primero, de la caridad; el Evangelio frente a las condiciones de este mundo: el Estado, el trabajo, la propiedad, el matrimonio y la familia. La segunda parte estudia principalmente a San Pablo, como el principal representante de *La doctrina moral de la Iglesia primitiva en general*, con una temática paralela a la anterior, pero dando gran importancia a la tensión «tiempo-escatología». En la tercera parte se estudian los que Schnackenburg llama *representantes más destacados* de la doctrina moral de la Iglesia primitiva: San Pablo, San Juan, Santiago, San Pedro, la carta a los Hebreos, el Apocalipsis.

Ponderar el valor de esta obra sería superfluo, siendo como es sobradamente conocida la competencia del autor en estos estudios. Queremos solamente señalar algunos méritos que puede ser útil recoger para orientación de los lectores. Hay en el libro un aprovechamiento sano y moderado de las ideas de la «historia de las formas», lo que nos hace ver el desarrollo de la doctrina predicada por Jesús en los primeros tiempos de la Iglesia, con todos los avances que la mentalidad cristiana produce en la interpretación del pen-